Las imágenes y los símbolos en la poesía de Miguel Hernández

La poesía de Miguel Hernández está cargada de imágenes y de elementos simbólicos, que van variando con el paso del tiempo, desde sus primeros poemas hasta sus últimos libros. Y ello se debe a la situación personal que vive el poeta y, también, a las influencias literarias que recibe en cada momento. Así, en sus primeros poemas suelen aparecer unas metáforas relacionadas con el paisaje oriolano y levantino, mientras que en libros posteriores evoluciona hacia imágenes más próximas al surrealismo. Es más, un mismo elemento simbólico puede adquirir significados diferentes según el momento en que se escriban los poemas.

En sus primeros poemas (1924-1931), las imágenes se corresponden con el paisaje de Orihuela. Por ello, es frecuente la presencia de elementos representativos de dicho paisaje, como el limonero, el naranjo, la granada, la higuera, el olmo, la dulzaina, la cabra y la luna[1].

En estos primeros poemas se adelantan temas e imágenes que serán constantes en los libros posteriores, fundamentalmente **el amor** y **el deseo**. El poema *Lujuria* nos muestra las ansias de realización sexual bajo apariencia bucólica y *Es tu boca* dibuja un retrato de mujer mediante la sinécdoque. La **boca** será retomada en el poema *La boca* de *Cancionero* como elemento sensual y con imágenes referidas al color rojo (*clavel*, *amapola*, *corazón*) y a la frialdad, la dureza y lo cortante (*"rubí en dos dividido"*, *"más si cae dulcemente un beso/ a la mía se torna en puñal*)[2].Así, en "Lujuria" es posible constatar la aparición de algunos elementos simbólicos relativos al ámbito erótico, como es el caso de la "siringa pánica", una especie de flauta de siete tubos, asociada al dios Pan, que en la mitología griega se representaba con cuernos y pies de cabra. Algo que, por otra parte, se corresponde plenamente con el trabajo de Miguel, como pastor de cabras. Véanse, a título de ejemplo, los siguientes versos de dicho poema:

Siguiendo a una hermosa ninfa
atravieso la floresta,
en la que sólo se escucha
la substancia y pequeña
charla de los chamarices.

---

[1] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[2] LITTERA, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

Aparto brotes y hierbas
con la cayada, formándome
camino en la fronda espesa.
¿En dónde hallar a la ninfa
que ha puesto mi sexo alerta?
¿Dónde hallarla?... Miro atento
por todos los lados. Blanquea,
al final de la espesura,
el prólogo de una pierna...
Corro y al llegar no hay nada.
Sin embargo, unas ligeras
sacudidas en las hojas,
me dicen que escapó presta
por entre ellas... Prosigo
mi lujuriosa carrera,
ágil. A la sombra clara
de una cañada, sestea
Pan, la siringa olvidada
entre la grama modesta.
Cuando paso junto a él,
el viento que muevo, entra
en sus siete tubos y alza
a la siringa una queja.[3]

Perito en lunas (1933) se editó en Murcia, en los talleres gráficos de *La Verdad*, para la colección "Sudeste". Consta de 42 octavas reales a la manera del *Polifemo* de Góngora. El homenaje al poeta del culteranismo se ve en algunas citas y en el verso final de "(Gallo)", extraído de las *Soledades* gongorinas: "a batallas de amor, campos de pluma". Los poemas son una suerte de adivinanzas, de "acertijos líricos" –como los definió Gerardo Diego-, cuya solución hay que buscarla en los títulos (títulos que no aparecían en la primera edición, sino que se deben a la labor investigadora de Juan Cano Ballesta).[4]

Algunos de esos elementos, como el toro o la palmera han sido interpretados como

[3] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "El tema del amor en la poesía de Miguel Hernández: una experiencia de lectura en el aula" Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2009, en: http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/miheaula.html (Consulta: 01/02/2018).
[4] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, "Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández" en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

símbolo de la valentía y el sacrificio, y del chorro del agua, respectivamente. No obstante, otros especialistas en la poesía de Miguel Hernández han visto en estos y otros poemas de Perito en lunas una interpretación más profunda, relacionada con el sexo y la masturbación[5].

Son poemas de arriesgadas metáforas y aires vanguardistas. Los símbolos están tomados del paisaje de su cercana Orihuela: palmera, camino, veleta, noria, mar, río y toro. Este último símbolo será muy importante en su libro posterior. Estos poemas nos hablan del deseo erótico insatisfecho, de ahí que los símbolos se refieran al sexo masculino. En otros poemas de la misma época dice ser preso del remordimiento por este deseo erótico que choca con la moral católica del poeta (*Mi desgracia/ entre los dedos tengo*)[6].

Así nos dice su octava real XIII titulada "Gallo":

Octava XIII

La rosada, por fin Virgen María.
Arcángel tornasol, y de bonete
dentado de amaranto, anuncia el día
en una pata alzado un clarinete.
La pura nata de la galanía
es este Barba Roja a lo roquete,
que picando coral, y hollando, suma
"a batallas de amor, campos de pluma"[7].

El rayo que no cesa (1936): El tema principal es el amor en sus tres facetas: ansia, realización y dolor.

El rayo que no cesa (1936) salió de la imprenta de Concha Méndez y Manuel Altolaguirre en Madrid para la colección "Héroe". El tema fundamental del poemario es el amor y sobre él van a girar todos los símbolos que aparecen. Así, el *rayo*, que es fuego y quemazón, representa el deseo, enlazando a su vez con nuestra tradición literaria (*Llama de amor viva*, de San Juan de la Cruz). La *sangre* es el deseo sexual; la *camisa*, el sexo masculino y el *limón*, el pecho femenino, según podemos observar en un soneto como "Me tiraste un limón, y tan amargo". La frustración que produce en el poeta la esquivez de la amada (Josefina Manresa) se traduce en la *pena*, uno de los grandes asuntos de este libro (soneto "Umbrío por la pena, casi

---

[5] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[6] LITTERA, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

[7] GOME ROMERO, "Poema titulado "Gallo", de *Perito en lunas*, de Miguel Hernández", en: http://lunasperito.blogspot.com.es/2008/02/gallo.html (Consulta: 01/02/2018)

bruno”). El carácter ambivalente de la amada, que, como en Garcilaso, *enciende el corazón y lo refrena*, lo apreciamos en el soneto “Fuera menos penado si no fuera / nardo tu tez para mi vista, nardo”, tan audaz en el uso de la epanadiplosis, en donde la amada queda representada mediante metáforas de signo suave (*nardo, tuera, miera*), o bien a través de otras imágenes que recuerdan lo áspero (*cardo* o *zarza*, por ejemplo). Todos estos temas quedan resumidos en “Como el toro he nacido para el luto”, que es una especie de epifonema; hay un paralelismo simbólico entre el poeta y el toro de lidia, destacando en ambos su destino trágico al dolor y a la muerte, su virilidad, su corazón desmesurado, la fiereza, la burla y la pena[8].

El rayo que no cesa rompe con la idea de cancionero petrarquista dedicado a una sola amada, de ahí que encontremos poemas de amor platónico dedicados a María Cegarra (*No cesará este rayo que me habita*) y de amor carnal a Maruja Mallo (*Me llamo barro, aunque Miguel me llame*), aunque la mayor parte se la dedicara a su esposa Josefina Manresa. El poema *“Me llamo barro…”* ocupa un lugar axial, que se hace notar con el cambio de estrofa, del soneto a la silva. Aparecen imágenes de sumisión, simbolizada en el buey y que pasarán a *Viento del pueblo*[9].

Y, como culminación del tema del amor, el magnífico ejemplo de amor casi fraternal que aparecen en la “Elegía” dedicada a su amigo Ramón Sijé, en la que aparecen diversos símbolos e imágenes relacionados con el tema del llanto, el dolor y la muerte: lluvia, desalentadas amapolas, hachazo invisible y desolado, empujón brutal, rastrojos, piedras, rayos, etc. Por el contrario, los símbolos relacionados con el amor, el recuerdo y la vida en la memoria del amigo son el huerto, la higuera, las flores, las abejas, las flores del almendro, las rosas:

“Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irán a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.
A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,

[8] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, “Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández” en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

[9] LITTERA, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

compañero del alma, compañero”[10].

A partir de *Viento del pueblo* (1937), se puede hablar de una poesía comprometida en lo social y en lo político, de una poesía de lucha, de guerra, y, por tanto, los habituales símbolos hernandianos adquieren otra tonalidad, al tiempo que aparecen nuevos símbolos e imágenes.

Así, el viento es la voz de pueblo y, en el poema “Vientos del pueblo me llevan”, los vientos en plural representan a cada uno de los pueblos de España, que arrastran al poeta y le aventan la garganta para que pueda cantar a cada uno de ellos con sus elementos más característicos y representativos. Y, en relación con ese pueblo español, surgen unos símbolos muy característicos, como son los leones, las águilas y los toros, representativos del valor, de la lucha, de la fuerza, de la libertad.

En el lado opuesto se sitúan los animales que doblan la cabeza, que se dejan humillar, cobardes y resignados ante los castigos, como son los bueyes:

“No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España[11].”

Por tanto, otro símbolo es el yugo, que está presente a lo largo del libro. Yugo es el que se les pone a los bueyes, como elementos representativos de la humillación que sufren y que asumen sin protestar ni rebelarse. Yugo es el que se le coloca a ese pobre niño yuntero, al que, nada más nacer, ya se le quiere colocar el yugo en el cuello, como inequívoca señal de su condición de esclavo destinado al trabajo, al sufrimiento, a la muerte.

Frente al yugo, el símbolo de las hoces y los martillos, alusivos al comunismo y, por tanto, a la libertad y la igualdad a la que aspiran los jornaleros que aparecen en el poema de igual título. Y, también, el olivo, que simboliza la esperanza de los aceituneros de Jaén.

Tanto en *Viento del pueblo* como en *El hombre acecha* (1939) aparece un símbolo

---

[10] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[11] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

representativo de amor y de vida, el vientre de la esposa. Así lo vemos en el poema "Canción del esposo soldado", de *Viento del pueblo*, en el que Miguel Hernández expresa su alegría por haber poblado de amor y sementera el vientre de su esposa con el que sería su primer hijo. Una futura vida que se contrapone a símbolos de muerte y destrucción como son las balas, el plomo, las explosiones, las brechas, los ataúdes o las fosas[12].

He aquí el poema "Canción del esposo soldado":

He poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero sobre el surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.
Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
de cierva concebida.
Ya me parece que eres un cristal delicado,
temo que te me rompas al más leve tropiezo,
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado
fuera como el cerezo.
Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
ansiado por el plomo.
Sobre los ataúdes feroces en acecho,
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.
Cuando junto a los campos de combate te piensa
mi frente que no enfría ni aplaca tu figura,
te acercas hacia mí como una boca inmensa
de hambrienta dentadura.
Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y defiendo tu vientre de pobre que me espera,
y defiendo tu hijo.

[12] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado
sin colmillos ni garras.
Es preciso matar para seguir viviendo.
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo
cosida por tu mano.
Tus piernas implacables al parto van derechas,
y tu implacable boca de labios indomables,
y ante mi soledad de explosiones y brechas
recorres un camino de besos implacables.
Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos[13].

El título *El hombre acecha* (1939) recuerda la máxima latina *homo homini lupus* -atribuida a Plauto, retomada siglos después por Thomas Hobbes-, en virtud de la cual el hombre es un lobo para el hombre. Como han señalado Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia, nos vamos a encontrar el tema del hombre como *fiera* y, en consecuencia, *colmillos* y *garras*: "Garra como símbolo de fiera. Fiera (y sus equivalentes tigre, lobo, chacal, bestia), como símbolo de la animalización regresiva del hombre, a causa de la guerra y del odio"[14].

Las imágenes de muerte y de destrucción que caracterizan *El hombre acecha* comienzan con el tigre, que despliega sus garras con toda su crueldad ("Canción primera") y continúan con los trenes, que transportan soldados a los frentes de batalla y, también, heridos y muertos

Poema "Canción primera":

Se ha retirado el campo
al ver abalanzarse
crispadamente al hombre.

¡Qué abismo entre el olivo
y el hombre se descubre!

[13] MIGUEL HERNÁNDEZ, *La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas*, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p.708

[14] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, "Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández" en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

El animal que canta:
el animal que puede
llorar y echar raíces,
rememoró sus garras.

Garras que revestía
de suavidad y flores,
pero que, al fin, desnuda
en toda su crueldad.

Crepitan en mis manos.
Aparta de ellas, hijo.
Estoy dispuesto a hundirlas,
dispuesto a proyectarlas
sobre tu carne leve.

He regresado al tigre.
Aparta, o te destrozo.

Hoy el amor es muerte,
y el hombre acecha al hombre[15].

La guerra se representa con símbolos como el hambre, las cárceles, la sangre derramada, la nieve, las hogueras, las estatuas silenciosas, los cristales, las cartas abandonadas y sin dueño.

Y cuando, al final del libro, en la "Canción última", el poeta contempla con esperanza la posibilidad de regresar a su casa y reencontrarse con los besos de la amada esposa, entonces el odio se amortigua y "será la garra suave"[16].

Cancionero y romancero de ausencias, obra póstuma que se abre con elegías a la muerte del primer hijo de M. Hernández, el niño es evocado con imágenes como "Ropas con su olor/paños con su aroma". Con el nacimiento de su segundo hijo renace la esperanza: "Tu risa me hace

[15] MIGUEL HERNÁNDEZ, La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p.750.

[16] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: Véase además: http://www.wikiliteratura.net/simbolos-y-figuras-retoricas-en-la-poesia-de-miguel-hernandez/ (Consulta: 01/02/2018).

libre, / me pone **alas**; estas alas son la esperanza, la libertad que vienen de la mano del amor. El amor ahora es ***luz,*** identificada con el hijo vivo y con la amada, que es esposa y madre, simbolizada en el ***vientre*** "Menos tu vientre". Frente a la luz, las alas y el vientre (esposa/hijo/libertad/amor), la cárcel, la muerte y el sufrimiento son la ***sombra*** y la ***ausencia.***

En este "Cancionero" vuelve el símbolo de la herida (amor, vida, muerte: "Llego con tres heridas). La muerte simbolizada en el ***mar*** empieza a ser la única certeza para el poeta. Ante esta certeza, la ***boca*** de la esposa se encargará de dejar para la eternidad la escritura del poeta y sus heridas ("La boca").

"Boca que desenterraste
el amanecer más claro
con tu lengua. Tres palabras,
tres fuegos has heredado:
vida, **muerte**, **amor**. Ahí quedan
escritos sobre tus labios[17]"

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cifo González, M. (2009). El tema del amor en la poesía de Miguel Hernández una experiencia de lectura en el aula. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, [en línea] (42). Disponible en: http://webs.ucm.es/info/especulo/numero42/miheaula.html [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Cifo González, Manuel. https://digitum.um.es. (2012) *Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández*. [en línea] Disponible en: https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/26359 [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández. (2013). [Blog] *http://letras-littera.blogspot.com.es*. Disponible en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-

[17] MIGUEL HERNÁNDEZ, La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p. 820. Véase además de Catalina Luque: https://catalinaluque.files.wordpress.com/2013/04/el-lenguaje-poc3a9tico-de-miguel-hernc3a1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018).

simbolos-en-la-poesia-de.html [Acceso 1 Feb. 2018].

- www.wikiliteratura.net. (2016). *Símbolos y figuras retoricas en la poesía de Miguel Hernández*. [online] Disponible en: http://www.wikiliteratura.net/simbolos-y-figuras-retoricas-en-la-poesia-de-miguel-hernandez/ [Acceso 1 Feb. 2018].
- Gome Romero. Perito en lunas. (2008) [Blog] *http://lunasperito.blogspot.com.es* . Disponible en: http://lunasperito.blogspot.com.es/2008/02/gallo.html [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- J.M. Vidal Ortuño. http://servicios.educarm.es. (2009). *SELECTIVIDAD 2009. MIGUEL HERNÁNDEZ.* [en línea] Disponible en: http://servicios.educarm.es/admin/webForm.php?aplicacion=LENGUA_Y_LITERATURA&mode=visualizaAplicacionWeb&web=122&ar=911&liferay=1&zona=EDUCARM [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas*. 1ª ed. Madrid. España: Edaf, p.708.
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas*. 1ª ed. Madrid. España: Edaf, p.750.
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas* . 1st ed. Madrid. España: Edaf, p.820.
- Camarasa, M.Á. (2013). MIGUEL HERNÁNDEZ. [Blog] *https://catalinaluque.wordpress.com.* Disponible en: https://catalinaluque.wordpress.com/2013/04/ https://catalinaluque.files.wordpress.com/2013/04/el-lenguaje-poc3a9tico-de-miguel-hernc3a1ndez.pdf [Consultado el 1 de febrero. 2018].